

Omar Anzola
(17/10/1951 - 22/11/2013)

IN MEMORIAM

El arte encanta al mundo, lo recrea para hacerlo soportable, darle sentido y llenarlo con alegrías y perplejidades, para salvarnos de la cotidianidad. Va en sentido contrario a la ciencia, que con su desvelamiento lo desencanta.

Y así, entre encantos y desencantos, vamos llevando la vida. Un día nos maravilla una obra de arte, una escultura, una pintura; al día siguiente nos abate la tristeza al saber que un amigo partió de este mundo.

Eso vivimos al conocer que Omar Anzola había fallecido. Artista larense de sólida formación y gran talento creativo, que nos deja una obra que apreciaremos siempre y que nos ayudará a reconciliarnos con la vida. Te lo agradecemos mucho amigo. Descansa en paz.

Pedro A. Reyes Vásquez.

AUTOR DE LA OBRA DE LA PORTADA

OMAR ANZOLA

Artista Plástico

Nació el 17 de octubre de 1951 en Barquisimeto, estado Lara, Venezuela. Desde temprana edad mostró dotes artísticas. Siendo un adolescente vivió en Estados Unidos (Indiana y Washington), donde tímidamente empezó su carrera como artista plástico, estudiando dibujo y escultura en cerámica. Años más tarde se trasladó para Europa, donde cursó estudios de dibujo mecánico, grafismo y grabado, haciendo de Londres, Ginebra y París fuentes naturales de inspiración—sin olvidar, por supuesto, sus raíces ancestrales— donde progresivamente da forma a propuestas diversas y novedosas.

Como pintor, escultor, ceramista, vitralista y muralista, mostró en sus obras una notable capacidad expresiva donde las líneas curvas, sugerentes y sensuales, se repiten como denominador común, amén de un jugueteo dominio del color, que recuerda una influencia inocultable: Marc Chagall.

La cerámica es un capítulo especial en la trayectoria de Anzola. La técnica de sus creaciones le valió reconocimiento en Venezuela y fuera de su país. *“Hay universos, mundos, mapas, historia... en mis cerámicas. Hay lo que la gente quiere ver, texturas, bajorrelieves, sentimiento. Aspiro que la gente lea mi cerámica como lo hacen con mis pinturas”*. No es osado afirmar que la cerámica de Anzola se puede definir como el encuentro de sus raíces, en-

clavadas en su tierra natal, inocente y primitiva, con el poder y la arrogancia de la cultura universal.

Omar Anzola jugó con los pinceles y la paleta, con sus manos y la tierra, con el cincel, el bronce y la piedra, como jugó con las palabras, creando también su particular discurso: *“Si yo cambio es para hacer siempre el mismo. Lo que cambia es el medio, los diversos materiales que empleo son el vehículo simplemente. Todo refleja la misma razón de ser, el deseo de expresarme a través de la plástica”*.

¿Pintor, escultor, ceramista, muralista, vitralista, alquimista, expresionista, impresionista, cubista? Simplemente artista. Simplemente Omar Anzola.

Fallece en la ciudad de Barquisimeto el 22 de noviembre de 2013. Deja dos hijas y dos nietos.